



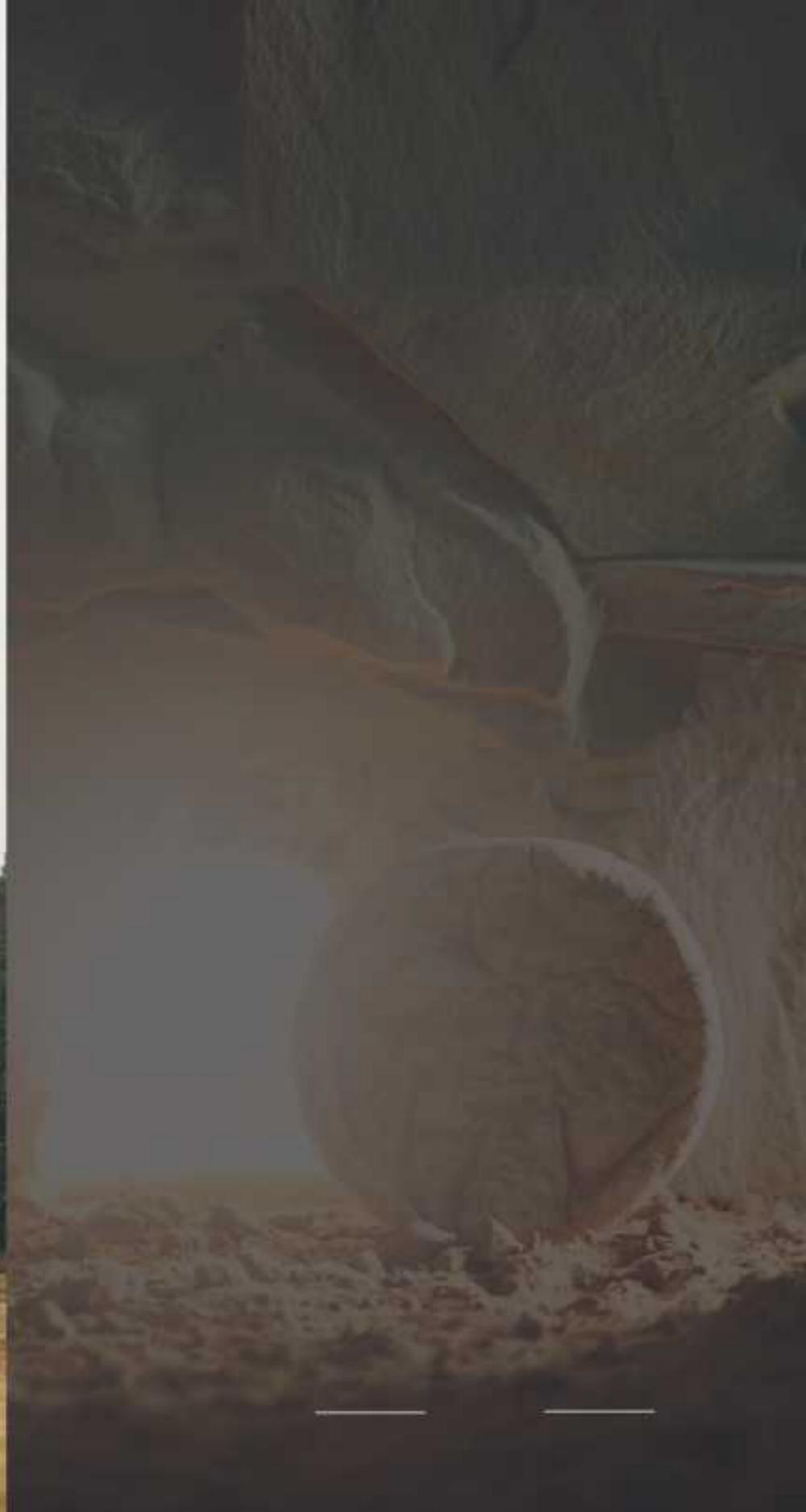
¿HAS VISTO AL SEÑOR?

— JUAN 20:1-23 —



1 CORINTIOS 15:16-22 NBLA

16 Porque si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; 17 y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es falsa; todavía están en sus pecados. 18 Entonces también los que han dormido en Cristo están perdidos. 19 Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.



JUAN 20:1-23 NBLA

1 El primer día de la semana María Magdalena fue temprano al sepulcro, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra ya había sido quitada del sepulcro. 2 Entonces corrió y fue adonde estaban Simón Pedro y el otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo : «Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto». 3 Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo, y fueron hacia el sepulcro. 4 Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro;

JUAN 20:1-23 NBLA

5 e inclinándose para mirar adentro, vio las envolturas de lino puestas allí, pero no entró. 6 Entonces llegó también Simón Pedro tras él, entró al sepulcro, y vio las envolturas de lino puestas allí, 7 y el sudario que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con las envolturas de lino, sino enrollado en un lugar aparte. 8 También entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. 9 Porque todavía no habían entendido la Escritura de que Jesús debía resucitar de entre los muertos.

JUAN 20:1-23 NBLA

10 Los discípulos entonces se fueron de nuevo a sus casas.

11 Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó y miró dentro del sepulcro; 12 y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

13 «Mujer, ¿por qué lloras?», le preguntaron. «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto», les contestó ella.

JUAN 20:1-23 NBLA

14 Al decir esto, se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús. 15 «Mujer, ¿por qué lloras?», le dijo Jesús. «¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: «Señor, si usted lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, y yo me lo llevaré». 16 «¡María!», le dijo Jesús. Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: «¡Raboní!» (que quiere decir Maestro). 17 Jesús le dijo : «Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a Mis hermanos, y diles: “Subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes”».

JUAN 20:1-23 NBLA

18 María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «¡He visto al Señor!», y que Él le había dicho estas cosas.

19 Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo : «Paz a ustedes». 20 Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.

JUAN 20:1-23 NBLA

21 Jesús les dijo otra vez: «Paz a ustedes; como el Padre me ha enviado, así también Yo los envío».

22 Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. 23 A quienes perdonen los pecados, estos les son perdonados; a quienes retengan los pecados, estos les son retenidos».

MEDITEMOS

La pregunta central de la humanidad es si Jesús resucitó o no en la mañana de pascua. La manera en que entendemos esa pregunta determina cómo responderemos cualquier otra interrogante

¿Qué nos ha dado la resurrección de Cristo que de manera práctica me ayude a vivir la vida cristiana? ¿Has visto al Señor?

Hoy celebramos que el Señor Jesús ha transformado vidas a lo largo de la historia y lo continúa haciéndolo

HEBREOS 12:1 NBLA

1 Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

JUAN 20:30-31 NBLA

30 Y muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de Sus discípulos, que no están escritas en este libro; 31 pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengan vida en Su nombre.

MEDITEMOS

La resurrección de Cristo debe tener un impacto tan profundo en nuestras vidas de tal forma que meditar en la resurrección de Cristo nos debe animar a creer y continuar creyendo

JUAN 20:25-26 NBLA

25 Entonces los otros discípulos le decían: «¡Hemos visto al Señor!». Pero él les dijo: «Si no veo en Sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en Su costado, no creeré».

JUAN 20:2 NBLA

«Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto».

MARCOS 16:3 NBLA

3 Y se decían unas a otras: «¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?».

MEDITEMOS

Solemos ceder ante la tentación de la realidad práctica. Solemos abrumarnos por las circunstancias en lugar de descansar en las promesas

MEDITEMOS

La evidencia de la resurrección le dio un mayor entendimiento de la verdad de Dios expresadas en las Escrituras

SALMO 119:130 NBLA

La exposición de Tus palabras imparte luz; Da entendimiento a los sencillos.

EFESIOS 1:17-18 NBLA

17 pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. 18 Mi oración es que los ojos de su corazón les sean iluminados, para que sepan cuál es la esperanza de Su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos,

1.

La resurrección nos ha dado entendimiento de las Escrituras.

SALMO 119:18 NBLA

Abre mis ojos, para que vea
Las maravillas de Tu ley.

SALMO 119:33 -36 NBLA

33 Enséñame, oh Señor, el camino de Tus estatutos,
Y lo guardaré hasta el fin.

34 Dame entendimiento para que guarde Tu ley
Y la cumpla de todo corazón.

35 Hazme andar por la senda de Tus mandamientos,
Porque en ella me deleito.

36 Inclina mi corazón a Tus testimonios
Y no a la ganancia deshonestas.

2.

La resurrección nos ha dado acceso,
podemos acercarnos confiadamente al
Señor.

HEBREOS 4:16 NBLA

16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

MATEO 28: 11- 14 NBLA

11 Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad e informaron a los principales sacerdotes de todo lo que había sucedido. 12 Después de reunirse con los ancianos y deliberar con ellos, dieron una gran cantidad de dinero a los soldados, 13 diciendo: «Digan esto: “Sus discípulos vinieron de noche y robaron el cuerpo mientras nosotros dormíamos”. 14 Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros lo convenceremos y les evitaremos dificultades». 15 Ellos tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Y este dicho se divulgó extensamente entre los judíos hasta hoy.

3.

La resurrección ha hecho posible, el disfrute de la Paz y el recibimiento del Espíritu Santo.

4.

La resurrección nos ha dado identidad,
propósito y poder

JUAN 20:17-18 NBLA

17 Jesús le dijo: «Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a Mis hermanos, y diles: “Subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes”».

JUAN 20:21 NBLA

21 Jesús les dijo otra vez: «Paz a ustedes; como el Padre me ha enviado, así también Yo los envío».

JUAN 20:23 NBLA

23 A quienes perdonen los pecados, estos les son perdonados; a quienes retengan los pecados, estos les son retenidos».

APLICACIÓN

¿Es mi vida un testimonio creciente de amor por Su Palabra?

¿Hay un deseo ferviente de tener mayor comunión con Dios?

¿Estoy disfrutando de la paz de Dios?

¿Hay fruto del Espíritu en mi diario vivir?

¿Tengo clara mi identidad y propósito en esta vida?

¿Has visto al Señor?

Juan 20:29